

CONSEJO DIRECTIVO NACIONAL AMPLIADO
25 de noviembre, 2021

Buenos días, compañeras y compañeros:

Junto con saludar a este Consejo Directivo Ampliado Nacional, extraordinario y de emergencia, quiero compartir con ustedes algunas reflexiones que consideramos centrales para la discusión y las definiciones que adoptaremos hoy.

Hoy, que se conmemora el día Internacional de la NO violencia contra la mujer, la Central Unitaria de Trabajadores, que ha sido presidida por mujeres, que tiene un Consejo Nacional Paritario, reitera su compromiso con el desarrollo pleno de las trabajadoras y un rechazo categórico contra todo tipo de violencia de género.

En nuestra pasada reunión hablamos del momento histórico que vivimos y de la inmensa oportunidad que representa para los trabajadores y trabajadoras este momento constitucional. Pero a eso se agregó, el domingo pasado, una encrucijada inmediata. Hoy nos vemos convocados con una urgencia adicional, para ser dignos continuadores del trabajo de quienes refundaron esta CUT y quienes, durante las últimas décadas, fueron alcanzando esforzados logros para las grandes mayorías de Chile.

Ya vendrán momentos del indispensable análisis para tratar de entender cómo llegamos a esta situación.

Sin embargo, compañeras y compañeros, eso tendrá que esperar, porque ahora lo indispensable es actuar, desplegarse con el compromiso, la organización y la fuerza del sindicalismo durante la dictadura, con la capacidad movilizadora y unitaria de las trabajadoras y trabajadores que abrieron paso al plebiscito del '88 y a la recuperación de la democracia.

Esta CUT, nuestra CUT, esta organización que hoy conducimos nosotros, abrió entonces paso a una lucha sindical compleja, en un Chile neoliberal, donde impera el capitalismo salvaje, en un sistema político que no valora y rebaja el papel de las y los trabajadores.

Sin embargo, pese a las dificultades no sólo hemos salido en defensa sistemática de los derechos de los trabajadores, abriendo camino a leyes que le devuelven valor a las personas en su desempeño laboral, con una vocación permanente por el fortalecimiento de la organización sindical.

Hemos jugado además un rol determinante en las batallas políticas y ciudadanas, en el cambio del sistema binominal, en la manifestación del descontento contra el modelo incluso antes del estallido.

Hoy, este camino transitado está en severo peligro.

Siempre el mundo del poder económico se enfrenta a las trabajadoras y trabajadores. El mundo del capital no se hace problemas en maximizar sus utilidades, incrementar sus fortunas, a costa de quienes se esfuerzan, aportan valor, generan riqueza, y que en la mayoría de los casos no logra llegar a fin de mes sin endeudarse.

Pero ahora amenazan con más:

Privatizar Codelco, que es de todos los chilenos y aporta recursos fundamentales para las políticas públicas.

Quieren volver al siglo pasado quitando derechos e incrementando las desigualdades contra la mujer y la discriminación de disidencia de género y migrantes.

Pretenden continuar con el esfuerzo de la dictadura por reducir el Estado, despedir funcionarios públicos y dar más granjerías, más facilidades, más beneficios a los grandes grupos económicos, nacionales y extranjeros, que operan en beneficio propio a costa del bienestar de Chile.

Por cierto, es lo que hemos tenido que enfrentar estos cuatro años, con un Gobierno indolente incluso durante la peor pandemia mundial

Pero puede ser mucho peor. Y para eso, la receta es conocida: generar temor, incertidumbre, mentiras, para frenar la ola transformadora que involucra el tener una Convención Constitucional construyendo un nuevo Chile.

Quienes vivieron la dictadura recuerdan con angustia lo que son gobiernos opresores, que persiguen las diferencias, que instalan supuestas morales respecto de qué debemos querer, pensar y cómo debemos vivir, que vulneran los derechos humanos: todos los derechos humanos.

Con definiciones nítidas de nuestros Congresos Nacionales respecto a lo que la CUT representa y quiere alcanzar, no es vulnerar la independencia sindical el asumir una clara postura frente a esta tremenda amenaza a nuestros valores, nuestros objetivos y contra las grandes mayorías de Chile.

El capital muestra su peor cara, logrando además un Congreso Nacional donde nuestros peores antagonistas estarán presentes y donde la derecha económica ha logrado cerca de la mitad de los representantes, lo que hará aún más difícil continuar por la senda de los avances que nos hemos propuesto.

Y frente a esto, debemos ser actores fundamentales, movilizándolo a nuestras bases para dar claridad a la ciudadanía ante un uso malicioso del poder del dinero en torno a mentiras que le han dado oportunidades a Kast, disfrazando la realidad: El candidato de la derecha

representa un inaceptable retroceso de décadas, no sólo para los trabajadores organizados por sus derechos, sino que para toda nuestra sociedad.

Somos nosotros, con nuestro trabajo comprometido, quienes desde hoy debemos salir a reponer con más fuerza que nunca la necesidad de transformaciones profundas para reducir la desigualdad y erradicar las injusticias y los abusos. La alternativa de cambios reales viene ahora de la mano del candidato presidencial Gabriel Boric.

Debemos movilizarnos y que nuestras bases sean parte de esta gran lucha por el futuro de Chile, que se desplegará en cada ciudad, en cada barrio, en cada calle de nuestro país, con un trabajo incidente, urgente y comprometido.

Los contenidos, compañeras y compañeros, son los que han movido siempre a la CUT:

- Salario mínimo para vivir y no sólo para sobrevivir.
- Fin a la explotación de jornadas extenuantes, a la inseguridad y precariedad laboral.
- Sistema de salud universal, oportuno y de calidad.
- Pensiones dignas, mediante sistemas que no lucren, arruinando nuestros últimos años de vida
- Un Estado que garantice efectivamente los derechos -todos los derechos y los derechos de todos- con políticas públicas de calidad.
- Pensar en un futuro sustentable, ambiental y socialmente, que sólo alcanzaremos de manera solidaria.
- Y democracia, compañeras y compañeros, democracia participativa y vinculante. Dialogo social.

Esta tarea inmediata que nos convoca a hacer los máximos esfuerzos en tan solo tres semanas -en torno a un documento que refleja nuestras demandas para los próximos cuatro años- es compatible con los desafíos inmediatos que nos habíamos planteados para el período.

Esta movilización por evitar una dramática vuelta al pasado va acompañada de nuestra posibilidad de incidir también en avances fundamentales para el mundo del trabajo a través de dos iniciativas populares de normas que permitirán que nuestra Propuesta Constitucional se discuta directamente en sala. Necesitamos para cada una de ellas 15 mil firmas. Una fracción de los miembros de nuestras afiliadas.

Disponemos de una gran propuesta técnica, tenemos iniciativas que conducen al bienestar de la mayoría, hemos fortalecido nuestras organizaciones con actividades con y en nuestras provinciales. Han sido meses de debate y acumulación de fuerza: ahora, compañeros y compañeras, es el momento de actuar.

Si hacemos lo que nos corresponde, estaremos -por cierto- defendiendo a los trabajadores y trabajadoras, pero daremos también un potente mensaje ciudadano:

Compartimos sueños y aspiraciones, cuando actuamos unidos somos imparables, somos actores vivos, inmersos en la realidad cotidiana de las familias y de la sociedad y comprometidos por un mejor mañana: con justicia social, con libertad, con oportunidades, con acción colectiva y solidaridad.

Esta presidenta está convencida que tenemos la responsabilidad de unir todas las luchas, desde hoy enfrentaremos a la derecha en todos los espacios: en la campaña presidencial, en las negociaciones de la mesa del sector público y en la campaña de nuestras iniciativas populares de norma, donde diremos -fuerte y claro-

Firme con la CUT